

# Psicología y educación

EVERARDO  
CAMACHO\*

La evolución continua de las disciplinas y los campos de conocimiento, tanto por su propio desarrollo como por la transformación ininterrumpida de las prácticas culturales a las que todos estamos sometidos, posibilita formas de relación interdisciplinaria diferentes en distintos momentos. En el caso de las aportaciones de la psicología y la educación cabe reconocer el momento particular de desarrollo de cada una de estas disciplinas, y cómo ello le da características especiales a este cruce de caminos. Algunas de estas condiciones que hay que destacar son:

## Educación orientada al aprendizaje

Uno de los giros importantes en términos conceptuales en el campo de la educación es el desarrollo de una orientación exclusiva en la “sistematización de la enseñanza”, conforme el supuesto de que un ordenamiento lógico de las actividades de enseñar es condición suficiente para que el aprendizaje emerja a una orientación en el aprendizaje del sujeto mismo. Esta última concibe la actividad educativa como un episodio esencialmente interactivo en el que se cuentan tres elementos en el campo: el que enseña, los que aprenden y lo que se aprende.

## Educación para la vida

Las condiciones mundiales de explotación irracional del medio ambiente, la explotación económica de trasnacionales en países pobres y una

larga lista de injusticias en todos los medios sociales se orienta cada vez más a generar altas expectativas de la sociedad hacia la educación como elemento crucial para modificar estas realidades. ¿No es esto, generar una expectativa desmedida en la educación?

Asimismo se reconoce que la formación especializada en una rama conceptual o tecnológica del saber no es suficiente, se requiere una formación más integrada del ser humano que aborde varias dimensiones como lo son lo afectivo, lo social, lo valorativo e incluso lo trascendental; así como borrar las separaciones analíticas que, construidas como recurso de conocimiento, construyeron una concepción parcelizada del hombre.

La concepción de un adulto que “ya está hecho” cae en desuso y se reconoce —no solamente en la dimensión intelectual, que hay que estar en continua actualización— que el periodo de aprendizaje no termina nunca en ninguna de las dimensiones del desarrollo humano. Es decir, nuestros esquemas y “cartas de navegación”, que en el pasado se consideraban inamovibles, ahora pueden ser puestas a continuo cuestionamiento, a revisión, para deshecho e incorporación de otras perspectivas más completas, más actuales y adaptadas a este mundo cambiante.

## Una psicología inacabada

Las grandes expectativas de la disciplina respecto de sí misma, en cuanto a desarrollar aportes

*\* Jefe del Departamento de Salud, Psicología y Comunidad del ITESO.*

---

importantes para transformaciones sociales significativas inmediatas y que surjan de un conocimiento “básico”, ya no están presentes. Asimismo la esperanza de consolidar un paradigma unificador de la disciplina, como lo planteaba Kuhn, cada vez se percibe más lejana. En psicología, existen múltiples abordajes conceptuales irreductibles entre sí y que destacan elementos diversos de un objeto de estudio que se reconoce sumamente complejo en su naturaleza, como lo son la psique y el comportamiento humano. Las formas de “ver” son más encuadres para formularse preguntas pertinentes respecto al fenómeno de estudio que formas de obtención de respuestas inmediatas del mismo.

Finalmente, en la demanda social de resolver problemas urgentes se reconoce el aporte parcial de una disciplina, que en concierto multidisciplinario puede derivar y construir propuestas de solución que pueden ponerse a prueba. El campo social en concierto con otras disciplinas se constituye en un espacio empírico de experimentación, rompiendo con una lógica meramente deductiva de generación del conocimiento.

### El aprendizaje en la disciplina psicológica

El aprendizaje es un nodo de vinculación entre la psicología y la educación. El aporte conceptual de la psicología respecto del aprendizaje en cuanto qué es, cuándo, cómo y dónde se da, constituye un capital teórico-experimental abordado por muchos psicólogos. En la educación la aplicación del conocimiento psicológico respecto del aprendizaje se vuelve un elemento importante de relación interdisciplinaria.

En estas coordenadas trazadas brevemente se enmarcan los aportes de esta edición de *Sinéctica*. En la sección de “Mapas” Lourdes Quiroz y Marina Ayo aportan sobre el conocimiento personal, mediante la comunicación intrapersonal que se da en los sueños. Antonio Sánchez abona al saber de sí desde el plano existencial del hacerse cargo de la propia existencia; Teresa Fuentes desarrolla un análisis psicológico del sujeto como condición para promover el rendimiento

académico; Adriana González elabora una retrospectiva histórica de las aportaciones de la psicología conductual a la educación; Catalina Morfín, Everardo Camacho y Jessica Blackaller, a partir de unos datos sobre desarrollo del juicio moral de docentes y alumnos reflexionan respecto de la educación moral en el ámbito universitario; Jesús Carlos Guzmán hace un análisis de la formación de psicólogos educativos en el país, señalando sus deficiencias y virtudes; Silvia Domínguez nos comparte un estudio sobre las representaciones sociales que tienen de los niños, los profesores de primaria de escuelas pública y privada y cómo se construye esta representación y finalmente Sergio Meneses nos da un panorama general sobre los trastornos de atención en los niños. En la sección de “Bitácora” Grace Miranda refiere su desarrollo en distintos espacios vitales, tales como su familia de origen, su familia actual y su espacio de trabajo. En “Senderos” Salvador Moreno reflexiona respecto de las formas de relación entre la práctica y la teoría y las dimensiones profesional y personal y, Marco Chávez desde su perspectiva como estudiante aporta respecto a la experiencia de campo y el aprendizaje significativo. En “Puestos” Celina Vargas nos presenta una serie de páginas *web* de interés tanto para educadores como para psicólogos. En “Distancias” Rubén Celis y Celina Vargas describen las condiciones de salud social de los jóvenes universitarios y sus demandas educativas en éste campo. Víctor Ortiz presenta la serie “Por el mundo del subconsciente” del fotógrafo José Martínez Vereá, quien nos comparte las elucubraciones de su pensamiento transformadas en “Imágenes”. En la “Separata” nos honra la aportación de César Coll, psicólogo español inmerso en el ámbito educativo, quien nos comparte su análisis respecto de la tecnología de la información y su impacto en el campo educativo, señalando los peligros de suponer que una incorporación irrestricta de la tecnología garantiza calidad educativa.

Queda a disposición de los lectores este mosaico de trabajos que ilustra el cruce de caminos entre la psicología y la educación.